

## ABRAHAM IBN EZRA EN LAS CRÓNICAS HISPANOHEBREAS

por

Enrique Cantera Montenegro\*

### Resumen

En este trabajo, tras una breve referencia a las circunstancias más destacadas de la vida de Abraham ibn Ezra, se reseñan todas las alusiones que sobre esta importante figura de la intelectualidad hispanojudía se contienen en las crónicas hispanohebreas de época medieval y de los primeros tiempos de la Modernidad, con una especial atención a su supuesto fallecimiento en la ciudad de Calahorra.

### Résumé

Dans ce travail, après une brève considération des circonstances les plus importantes de la vie d'Abraham ibn Ezra, on passe en revue toutes les allusions qui, au sujet de cet important personnage de l'intellectualité hispano-juive, sont contenus dans les chroniques hispano-hébraïques de l'époque médiévale et de la première étape des Temps Modernes, avec une attention spéciale à son prétendu décès à la ville de Calahorra.

### 1. BREVES APUNTES SOBRE LA VIDA Y LA OBRA DE ABRAHAM IBN EZRA.

En el momento actual es bien conocida la trayectoria vital de Abraham (Abu Yishaq) ibn Ezra, y su amplia producción científica y literaria ha sido objeto de atención de numerosos estudios<sup>1</sup>.

Ninguna duda existe en relación con su nacimiento en el año 1089 en Tudela, cuando esta ciudad se encontraba aún bajo dominio islámico, formando parte del reino taifa de los Banu Hud de Zaragoza<sup>2</sup>.

---

\*. UNED

1. Una excelente aproximación a la figura y a la obra de Abraham ibn Ezra puede encontrarse en las Actas del Simposio Internacional celebrado en Madrid, Tudela y Toledo los días 1 al 8 de febrero de 1989, con motivo de la conmemoración del noveno centenario de su nacimiento, y publicadas con el título *Abraham Ibn Ezra y su tiempo. Abraham Ibn Ezra and his age* (Fernando Díaz Esteban, ed.). Madrid. Asociación Española de Orientalistas, 1990.

2. Tudela fue conquistada por los almorávides en el año 1110, y pasó definitivamente a dominio cristiano en el año 1115, al ser reconquistada por Alfonso I el Batallador de Aragón. Es especialmente interesante el trabajo de José Luis LACAVE, "La comunidad donde nació Abraham ibn Ezra", en *Abraham Ibn Ezra y su tiempo*, págs. 169-174.

Aunque son muy escasas las noticias que se conservan acerca de la infancia y la juventud de Abraham ibn Ezra, todo parece indicar que su familia carecía de recursos económicos holgados, por lo que la amplia formación intelectual que atesoró debió adquirirla de forma autodidacta en Toledo y en al-Andalus, a donde se dirigió cuando contaba con unos veinte años de edad<sup>3</sup>. En opinión de Haim Beinart, es muy probable que las circunstancias que marcaron la infancia y la juventud de Abraham ibn Ezra influyeran de forma decisiva en la vida errante que caracterizó su etapa de madurez, que transcurrió de país en país y de ciudad en ciudad, dependiendo siempre de la generosidad de los mecenas que le acogían<sup>4</sup>.

En al-Andalus residió durante algún tiempo en las ciudades de Lucena, Sevilla, Granada y Córdoba, por entonces bajo dominio almorávide y donde recibió la esencia de su formación intelectual, recorriendo más tarde diversas regiones del norte de África. En esta fase de su vida se sintió especialmente atraído por la poesía, cultivando todos los géneros tradicionales de la poesía árabe<sup>5</sup>, así como la poesía litúrgica hebrea; se tiene noticia de más de quinientos poemas sinagogales o *piyyutim*<sup>6</sup> escritos por Abraham ibn Ezra, por lo que es reconocido como uno de los más reputados *paytanim*<sup>7</sup> españoles. Asimismo adquirió fama como matemático y astrónomo, de tal modo que se le formulaban consultas en relación con estas ciencias desde las comunidades hebreas de otras regiones europeas.

Hacia el año 1140 partió desde la Península Ibérica en dirección a diversos países europeos. Con frecuencia se ha señalado que en esta toma de decisión habría podido influir la amargura que le produciría la conversión al islamismo de su hijo Yishaq, quien por esas mismas fechas partió con Yehudah ha-Levi hacia Jerusalén, permaneciendo du-

---

3. Es posible que, como señala Moisés Orfali, en Toledo adquiriese el dominio del latín, que le serviría más tarde para su larga trayectoria intelectual en diversos países europeos (Moisés ORFALI, *Biblioteca de autores lógicos hispano judíos. (Siglos XI-XV)*. Universidad de Granada, 1997, pág. 52).

4. Haim BEINART, “España y el Occidente en los días de Abraham ibn Ezra”, en *Abraham Ibn Ezra y su tiempo. Abraham Ibn Ezra and his age*, págs. 25-38 (en concreto, pág. 30).

5. Abraham ibn Ezra es considerado también como un preceptista de la poética hebrea. En su gramática hebrea titulada *Sefer Sahot (Libro de la pureza)*, dedica un capítulo al metro cuantitativo y da un elenco de dieciséis tipos de metro poético (*misqal*), que corresponden a los dieciséis tradicionales de la poética árabe. Fue el primer autor en incluir la preceptiva poética hebrea como un capítulo más de la gramática hebrea (Carlos del VALLE RODRÍGUEZ, *El mundo judío*. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia, col. “Aula Abierta”, 1976, pág. 358).

6. El término *piyyut*, en hebreo “poema sinagogal”, marca una distinción entre la poesía religiosa en general y un género poético específico que se emplea de forma exclusiva en la liturgia sinagogal. Su origen se encuentra en la época talmúdica, cuando fue establecido el ordenamiento litúrgico de la sinagoga; generalmente se incorpora al ritual litúrgico en forma de cántico. (Véase sobre este particular la interesante entrada que al término “Poesía sinagogal” se dedica en Johann MAIER y Peter SCHÄFER, *Diccionario del judaísmo*. Estella. Editorial Verbo Divino, 1996, 323-324).

7. Término hebreo con el que se designa a los autores de *piyyutim*.

rante algún tiempo en Egipto<sup>8</sup>; no obstante, parece mucho más probable que su emigración obedeciera a las persecuciones almorávides contra las comunidades judías del norte de África y de al-Andalus<sup>9</sup>. Desde este momento, y hasta su muerte, Abraham ibn Ezra llevó una vida errante, visitando numerosas comunidades judías italianas, francesas e inglesas, en las que fue siempre bien acogido debido a la fama de hombre sabio que le acompañaba<sup>10</sup>. Con el fin de asegurarse el sustento económico, durante sus viajes tradujo diversas obras escritas en árabe por judíos andalusíes, y redactó numerosos comentarios bíblicos<sup>11</sup> y tratados sobre las más diversas cuestiones gramaticales, astronómicas y astrológicas, filosóficas o matemáticas; son éstas, en general, obras breves y que, en ocasiones, pecan de escasa sistematización, pero que, a cambio, tienen la enorme virtud de servir como vehículo de transmisión de la cultura árabe al judaísmo europeo occidental. De este modo, su amplia y variada obra científica influiría notablemente en la vida intelectual de las comunidades judías europeas; si sus comentarios bíblicos fueron muy apreciados entre sus contemporáneos judíos y sus tratados gramaticales constituyen una excelente

---

8. Ángel SÁENZ-BADILLOS y Judit TARGARONA BORRÁS, *Diccionario de autores judíos. (Sefarad. Siglos X-XV)*. Córdoba. Ediciones El Almendro, 1988, pág. 9.

Acerca de la figura de Yisshaq ben Abraham ben Me'ir ibn Ezra, hijo de Abraham ibn Ezra, son interesantes los datos que ofrecen Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona Borrás en la obra citada más arriba, págs. 158-159.

9. Jacqueline GENOT, "La estancia decisiva de Abraham ibn Ezra en Roma y la constitución de un público hebreófono profano y cultivado", en *Abraham Ibn Ezra y su tiempo*, págs. 109-120 (en concreto, pág. 111, nota 7), e Israel LEVIN, "A synoptical evaluation of the work of Abraham ibn Ezra", en *Abraham ibn Ezra y su tiempo*, págs. 193-198 (en concreto, pág. 193).

10. De algunas de las comunidades judías en las que residió Abraham ibn Ezra tenemos noticias fidedignas de fechas muy próximas a su estancia, a través del célebre *Libro de viajes de Rabí Benjamín de Tudela (Sefer Masa'ot shel Rabbi Binyamin)*, escrito en torno al año 1173 por otro famoso judío tudelano, Rabí Benjamín, quien vivió entre 1130 y 1175, aproximadamente.

Entre otras numerosísimas comunidades judías de todo el ámbito mediterráneo, se recogen en este libro noticias acerca de las de Narbona, Béziers, Pisa, Lucca y Roma, localidades en las que residió Abraham ibn Ezra. Sin embargo, no se hace ninguna referencia a él cuando se citan algunos de los sabios y notables judíos más destacados de cada lugar, lo que, quizá, obedezca a que el autor menciona, en la gran mayoría de los casos, a figuras que él conoció personalmente; y por entonces Abraham ibn Ezra residía ya en Inglaterra o, incluso, habría ya fallecido.

Disponemos de una magnífica edición de esta obra a cargo de José Ramón MAGDALENA NOM DE DÉU, *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*. Versión castellana, introducción y notas por José Ramón Magdalena Nom de Déu. Barcelona. Riopiedras Ediciones, col. "Biblioteca Nueva Sefarad", vol. VIII, 1989.

11. Abraham ibn Ezra está considerado, junto con los judíos franceses Rabbi Selomoh ben Yisshaq, más conocido como Rashí (Troyes, 1040-1105), y David Qimhi (Narbona, 1160?-1235?) como uno de los tres principales cultivadores de la exégesis bíblica, es decir de la interpretación de textos bíblicos. Sus comentarios se extienden a la casi totalidad de la Sagrada Escritura, exceptuando Jeremías, Ezequiel, Proverbios, Esdras, Nehemías y el libro de las Crónicas, y han alcanzado la categoría de clásicos, reproduciéndose junto con los de Rashí y David Qimhi en las ediciones rabínicas de la Biblia.

síntesis de los notables conocimientos filológicos del siglo XI en al-Andalus, sus obras científicas contribuyeron decididamente al progreso de la ciencia europea occidental.

Su periplo europeo lo inició en Italia, y más en concreto en Roma, ciudad en la que permaneció, aproximadamente, hasta el año 1145. Aquí redactó algunos comentarios bíblicos (*Comentario al Eclesiastés*, *Comentario al Libro de Job*, *Comentario a Daniel* y *Comentario a Lamentaciones*) y un tratado sobre la lengua hebrea, titulado *Sefer mozne leson ha-qodes* o *Sefer moznayim* (*Libro de la balanza*), y tradujo del árabe al hebreo la obra del célebre filólogo hebreo Yehudah ibn Daud Hayyuy (c.940 - c.1000) quien, aunque nacido en Fez, pasó en Córdoba la mayor parte de su vida<sup>12</sup>. A su alrededor se constituyó un selecto grupo de discípulos, a los que puede considerarse como el núcleo originario de la famosa Escuela de gramática y de exégesis judía que brilló en la Roma de los siglos XIII y XIV, cuando esta ciudad se convirtió en la capital de los copistas y del comercio del libro hebreo sabio; pero debido a desavenencias surgidas en las relaciones con los eruditos locales, quizá reticentes ante sus comentarios bíblicos, en el año 1145 Abraham ibn Ezra se vio obligado a abandonar Roma, residiendo sucesivamente en las ciudades de Lucca, Pisa, Mantua (1146) y Verona (1147-1148). Durante su paso por estas ciudades italianas escribió algunos de sus más célebres tratados sobre gramática, los titulados *Sefer ha-yesod* (*Libro del fundamento*), *Sefat yeter* (*Lengua excelente*), *Safah berurah* (*Labios puros*) y, sobre todo, *Sefer sahot* (*Libro de la pureza*). Utilizando con maestría las fuentes árabes, Abraham ibn Ezra alcanzó una considerable notoriedad como gramático, y contribuyó a la divulgación de unos estudios que tenían un gran auge en Sefarad pero que eran bastante desconocidos en las comunidades judías europeas; además, sus gramáticas pueden considerarse como las primeras escritas en hebreo, ya que los tratados sobre gramática escritos con anterioridad por otros autores hispanojudíos habían sido redactados en árabe. Asimismo escribió en este tiempo diversos comentarios bíblicos (una primera recensión del *Comentario al Pentateuco*<sup>13</sup> y *Comentario a los Profetas*<sup>14</sup>) y obras de contenido científico (*Sefer ha-ibbur* o *Libro de la intercalación* y *Sefer ha-mispar* o *Libro de la aritmética*).

---

12. Sus obras principales, traducidas al hebreo por Abraham ibn Ezra, son las tituladas en árabe *Kitab al-af al dawat al-lin* (*Libro de los verbos que contienen letras débiles*), *Kitab al-af al dawat al-Mitlain* (*Libro de los verbos que contienen geminada*) y *Kitab al-tanqit* (*Libro de la puntuación*). Sobre este importante autor, que puso las bases científicas de la filología hebrea, véase Ángel SÁENZ-BADILLOS y Judit TARGARONA BORRÁS, *Op. cit.*, págs. 135-136.

13. Abraham ibn Ezra es el primer autor que hizo una historia de los métodos exegéticos, describiendo en su *Introducción al Comentario del Pentateuco* cinco vías o métodos exegéticos. Estos métodos de exégesis son expuestos por Carlos del Valle Rodríguez, *El mundo judío*, págs. 366-367.

14. La relevancia de los comentarios de Abraham ibn Ezra a los Profetas queda fuera de toda duda si tenemos en cuenta que a él puede considerarse el auténtico descubridor en su *Comentario al libro de Isaías* del Deutero-Isaías, es decir de la existencia de una segunda parte en los escritos proféticos de Isaías perfectamente diferenciada de la primera, y que con casi absoluta seguridad tienen diferente autoría.

Desde Italia se dirigió en el año 1148 a Provenza, donde residió temporalmente en las ciudades de Béziers y Narbona. Más tarde viajó a Aquitania, entrando en contacto por primera vez con la Inglaterra angevina en Burdeos; de aquí pasó a Normandía, estableciéndose en Rouen, ciudad que por entonces contaba con la presencia de una importante comunidad hebrea, en la que sobresalía un activo centro de estudios talmúdicos, y donde permaneció hasta el año 1158. En Provenza y Francia desarrolló una intensa actividad científica y literaria, escribiendo numerosos comentarios bíblicos (en 1156 escribió una segunda recensión de su *Comentario al Pentateuco*), y tratados científicos sobre matemáticas (*Sefer yesod mispar*, *Sefer ha-ehad*), astrología (*Sefer ha-moladot*, *Sefer ha-te amim*, *Sefer ha-olam*, *Sefer ha-me'orot*<sup>15</sup>), astronomía (un tratado sobre el astrolabio planisférico titulado *Sefer keli nehoset*; y una recensión muy ampliada de las *Tabulae Pisanae*, titulada *Fundamenta tabularum astronomicarum*), lógica (*Sefer ha-Sem* o *Libro del Nombre*, una exposición de teorías acerca del concepto de Dios a partir de algunos de sus nombres) y metafísica (*Sefer ha-Asamim* o *Libro de las esencias*, sobre cuya autoría por parte de Abraham ibn Ezra no existe certeza absoluta). Sin duda alguna, Abraham ibn Ezra influyó decisivamente en los orígenes del amplio movimiento científico experimentado por la comunidad judía provenzal, que alcanzó su momento culminante en los siglos XIII y XIV.

En 1158 tomó la dirección de Inglaterra, estableciéndose en Londres, ciudad en la que escribió algunas de sus últimas obras, como las tituladas *Iggeret ha-Sabbat* (*Epístola del Sábado*) y, principalmente, *Yesod mora we-sol Torah* (*Fundamento de la reverencia y secreto de la Ley*), una obra acerca del conocimiento de Dios en la que se plasma el pensamiento filosófico de Ibn Ezra, que se inserta en la corriente filosófica del neoplatonismo<sup>16</sup>. Tras permanecer en Londres aproximadamente dos años, en 1160 reaparece en la ciudad francesa de Narbona, donde debió escribir su conocida lamentación

---

15. Los tratados astrológicos de Abraham ibn Ezra dependen de forma casi exclusiva de la astrología árabe, y guardan una estrecha relación con las obras de al-Kindí y de Alí ibn Abi Riyal (el Abenragel castellano).

16. En la variada producción de Abraham ibn Ezra abundan las disquisiciones filosófico-místicas. Como obra netamente filosófica, cabe destacar el poema titulado *Hay ben Meqis* (*Vive, hijo del velador*), dedicado a Samuel ibn Djama de Gabes, un letrado que conoció en el sur de Túnez en uno de sus viajes por el norte de África; por el contrario, es mucho más incierta su autoría sobre el escrito titulado *Arugat ha-hokmah u-fardes ha-mezimmah* (*Arriate de sabiduría y vergel del designio*) que, con frecuencia, se le atribuye.

o *qinah*<sup>17</sup> por la destrucción de las aljamas judías andalusíes provocada por los almohades<sup>18</sup>:

“Mis ojos... lloran... por la ciudad de Lucena... Cómo quedó abandonada Córdoba... No queda un solo judío ni en Jaén ni en Almería. Tampoco queda vida (judía) en Mallorca y en Málaga. Los residuos judíos son duramente abatidos...”.

Pero aquí se pierden las huellas de Abraham ibn Ezra, quien desde Narbona se dirigió a un lugar no identificable, de forma que no existe constancia fehaciente del lugar donde murió y donde fue enterrado, probablemente entre los años 1165 y 1167.

## 2. REFERENCIAS A ABRAHAM IBN EZRA EN LAS CRÓNICAS HISPANOHEBREAS.

La noticia documental más próxima cronológicamente que se conserva sobre la muerte de Abraham ibn Ezra es la que ofrece Rabí Moseh ben Hisday (Rabí Moseh Taku) en su obra titulada *Ketav Tammim*<sup>19</sup>; tan sólo cincuenta años después de su fallecimiento, refiere este autor que había oído decir a personas procedentes de Inglaterra que Abraham ibn Ezra había muerto en este país. Asimismo, y aunque sin citar el lugar

---

17. *Qinah* es un término hebreo que se traduce por lamentación o elegía. Con este nombre se conoce un género poético judío, principalmente bíblico, aunque pervivió en época postbíblica y a lo largo de la Edad Media. Cabe distinguir entre la *qinah* individual, que se pronunciaba con ocasión de desgracias particulares, y la *qinah* colectiva, cuando la desgracia afectaba a Israel en su conjunto; esta última suele ser de uso litúrgico, y está estrechamente relacionada con las *selihot* (= perdones), género de la poesía sinagoga específico para los días penitenciales del calendario litúrgico judío. Las *qinot* colectivas se recitan en la sinagoga, principalmente, el día de *tish a be-av* (día 9 del mes de ab), fiesta en la que se conmemora la destrucción del primer Templo de Jerusalén por Nabucodonosor en el año 586 a.C. y del segundo por Tito en el año 70 d.C. A lo largo de las Edades Media y Moderna fueron compuestas numerosas elegías o *qinot*, con ocasión de persecuciones, catástrofes o desgracias diversas sufridas por comunidades hebreas locales o nacionales.

18. Esta elegía ha sido traducida parcialmente al español por E. WEINFELD, *Bellezas sefardíes*. México, 1957, págs. 87-89. José María MILLÁS VALLICROSA, *La poesía sagrada hebraico-española*. Madrid, 1948, págs. 306-307, y Francisco CANTERA BURGOS, “Elegía de Abraham ibn Ezra a la toma de Lucena por los almohades”, en *Sefarad*, XIII (1953), págs. 112-114. Asimismo, un análisis plenamente actualizado de esta elegía puede encontrarse en Gérard NAHON, “La elegía de Abraham ibn Ezra sobre la persecución de los almohades. Nuevas perspectivas”, en *Abraham Ibn Ezra y su tiempo*, págs. 217-224.

19. Rabí Moseh ben Hisdai Taku es un conocido *tosafista* (autor de aclaraciones a los primeros comentarios del Talmud) y glosador de *piyyutim*. Nacido en Alemania o en Bohemia, en la cuarta y quinta décadas del siglo XIII escribió diversos tratados halákicos (jurídico-religiosos), exegéticos y de polémica. Entre toda su producción sobresale el tratado de polémica denominado *Ketav Tammim*, una obra fundamental de la literatura ashkenazí del siglo XIII.

donde había acaecido, uno de los amanuenses encargados de copiar las obras de Abraham ibn Ezra escribió en un colofón de su *Comentario al Pentateuco* lo siguiente:

“El lunes, primer día del primer mes de Adar del año 924<sup>20</sup> falleció Ibn Ezra, de bendita memoria, a los 75 años de edad. Y escribió su propio epitafio el año de su muerte: *Y Abraham tenía 75 años cuando se libró de la ira de Dios. Que su alma sea reunida en un haz con los vivos*”<sup>21</sup>.

### **2.1. El *Sefer ha-Qabbalah* (Libro de la Tradición) de Abraham ben David.**

Otro autor muy próximo cronológicamente a Abraham ibn Ezra es Rabí Abraham ben David ha-Leví ibn Daud (Rabí Abraham ben David), quien puede ser considerado, propiamente, como el primer historiador hispano-hebreo; nacido en Toledo en torno al año 1110, falleció en esta misma ciudad en el año 1180. Su obra más conocida, y la que le ha dado auténtico relieve, es su *Sefer ha-Qabbalah* (*Libro de la Tradición*), que está considerada como una de las obras cumbre de la cronología judía<sup>22</sup>; escrita en hebreo en el año judío 4921 (1160-1161 d.C.), en adelante fue utilizada de forma profusa por los más diversos historiadores hebreos de épocas medieval y moderna. Teniendo en cuenta la fecha de su composición, el *Sefer ha-Qabbalah* de Abraham ben David no podía hacer referencia a la muerte de Abraham ibn Ezra, ya que ésta se produjo unos años después; pero de no haber sido así, la referencia de Ben David habría sido definitiva en orden a conocer el lugar exacto del fallecimiento e inhumación de Ibn Ezra. En cualquier caso, Ben David incluye en su obra de cronología una breve referencia a Ibn Ezra, lo que es una señal incontestable de la relevancia que este autor había alcanzado en el mundo intelectual judío, si tenemos en cuenta que ambos autores son prácticamente coetáneos y que Ibn Ezra había compuesto la mayor parte de su obra fuera de Sefarad. Al referirse a los Rabanitas que forman parte de la “cadena de santidad”<sup>23</sup>, Ben David cita a numerosos sabios judíos quienes, con sus libros de oraciones, poemas e himnos en honor de Yahveh y versos de consolación, contribuyen a fortalecer el ánimo de Israel en su destierro:

---

20. El año 4924 de la Creación corresponde al año 1163-1164 de la era cristiana.

21. Haim BEINART, “España y el Occidente en los días de Abraham ibn Ezra”, pág. 38.

22. Este género literario es cultivado por autores que podrían ser denominados “cronistas de la tradición judía”, y cuyo objetivo principal consistía en mostrar la perpetuación a través de los tiempos de la Ley mosaica, escrita y oral, así como la transmisión de la tradición de generación en generación. Son escritos, por tanto, cuyo carácter es casi más religioso que propiamente histórico, y en los que sólo de forma ocasional se incluyen referencias a la historia política. Su interés fue extraordinario para los pensadores judíos de época medieval, principalmente para los exégetas de la Torah y del Talmud, para los teólogos y para los filósofos, para quienes resultaba imprescindible referirse a una tradición escrita y oral fiable; por este motivo, a lo largo de la Edad Media las crónicas acerca de la transmisión de la tradición (*Sefer ha-Qabbalah*) y los libros de genealogía (*Sefer Yuhasin*) ocuparon un lugar relevante en la literatura hebrea.

23. El término rabanitas designa a los rabinos que han marcado época en el estudio de la Ley, es decir los sabios del pueblo judío de todos los tiempos.

“R. Yosef ha-Dayyan ben R. Yisjaq ben Sahl; R. Yosef ha-Dayyan ben R. Sadoq ben Sadiq; R. Yehudah ha-Leví ben R. Semuel ha-Leví y R. Abraham ibn Ezra. Todos ellos fueron grandes y santos sabios y fortalecieron a Israel con sus poemas y sus cantos de consolación. Sobre ellos se dijo: *La memoria del justo sea bendita* (Prov. 10, 7), mientras que sobre estos herejes se dijo: *El nombre de los malvados se extinga*”<sup>24</sup>.

## 2.2. El capítulo 50 del *Qissur zeker Saddiq* (*Compendio de la memoria del justo*) de Rabí Yosef ben Saddiq de Arévalo.

Ninguna obra de cronología hispano-hebrea se conserva desde la de Abraham ben David hasta el siglo XV, en fechas ya muy alejadas, por tanto, del fallecimiento de Abraham ibn Ezra. Y es en dos de estas obras del siglo XV, precisamente, en las que se hace referencia a su muerte en la ciudad de Calahorra.

Una de ellas es el capítulo cincuenta del *Qissur zeker Saddiq* (*Compendio de la memoria del justo*), una obra de derecho judío compuesta en torno al año 1487 por Rabí Yosef ben Saddiq, quien fue rabino de la localidad abulense de Arévalo<sup>25</sup>. Como explica el propio autor en la introducción, la finalidad del *Qissur zeker Saddiq* consiste en explicar de forma breve el significado de las diversas leyes y ceremonias de la religión judía; a modo de complemento, en el capítulo cincuenta Rabí Yosef hace una cronología de Israel, desde la creación del mundo hasta su tiempo. En este capítulo, además del recuerdo de las generaciones del antiguo Israel hasta la destrucción del segundo Templo, se hace referencia asimismo a la sucesión de los grandes órdenes de maestros del judaísmo -Tannaim<sup>26</sup>, Amoraim<sup>27</sup>, Saboraim<sup>28</sup> y Gaonim<sup>29</sup>- para, seguidamente, tratar acerca

---

24. ABRAHAM IBN DAUD, *Libro de la Tradición (Sefer ha-Qabbalah)*. Introducción, traducción y notas por Lola Ferre. Barcelona. Riopiedras Ediciones, “Biblioteca Nueva Sefarad”, vol. XIV, 1990, pág. 107.

25. Este capítulo cincuenta del *Qissur zeker Saddiq* cuenta con una magnífica edición en español, de la que es autora Yolanda MORENO KOCH en el libro titulado *Dos Crónicas hispanohebreas del siglo XV*. Barcelona. Riopiedras Ediciones, “Biblioteca Nueva Sefarad”, vol. XIX, 1992, págs. 21-65.

26. Con el nombre de Tannaim o Tannaítas (= estudiosos, del arameo *tení*= estudiar, enseñar) se denomina a los rabinos del período que se extiende desde los comienzos de la época talmúdica (siglo II d.C.) hasta la redacción definitiva de la Misnah por Yehudah ha-Nasí hacia el año 200 d.C.

27. Amoraim o Amoraítas (= intérpretes, del hebreo *amar*= interpretar) es la denominación de los doctores de la Ley que vivieron desde la conclusión de la Misnah hasta finales de la época talmúdica, es decir entre los años 200-600 d.C., aproximadamente.

28. Con el nombre de Saboraim o Saboraítas (= pensadores, examinadores) se designa a los especialistas en el estudio del *Talmud* que relevaron a la generación de los Amoraítas hacia el siglo VI d.C. Mediante un minucioso estudio comparativo de textos y una muy cuidada redacción, procedieron a la composición del conocido como *Talmud de Babilonia*.

29. Con el nombre de Gaonim (= eminencias) se designa a los presidentes de las Escuelas Superiores rabínicas de la Alta Edad Media, y muy en particular al de la Escuela de Babilonia. Tras la conquista de esta ciudad por los árabes, quienes portaban el título de gaón gozaron de un enorme prestigio en toda la diáspora. Por “época gaónica” se conoce el período cronológico que se extiende entre los siglos VII y XI. Con posterioridad, el título de gaón se aplicó a los más eminentes eruditos del judaísmo.

de los rabinos más destacados de Ashkenaz (Alemania), de Sarfat (Francia), de Babilonia y de toda la tierra de Ismael (es decir, de los territorios bajo dominio islámico) y de Sefarad (España), a lo largo de la Plena y la Baja Edad Media; de cada uno de ellos se indica su lugar de residencia, sus escritos y otros hechos de especial relevancia de su tiempo. Concluye el capítulo con un recuerdo de los reyes de España y Portugal, al que pone fin el relato de la reconquista de Málaga por los Reyes Católicos en 1487 y de la recaudación por parte de las comunidades judías castellanas de una elevada cantidad de dinero para la hacienda regia en concepto de rescate por los judíos malagueños.

Se trata, por tanto, de una crónica breve, cuyo objetivo consiste, como el del *Sefer ha-Qabbalah* de Abraham ben David, en recordar la cadena de transmisión de la Tradición. Pese a la indudable deuda que esta obra tiene con la de Abraham ben David, está fuera de toda duda el decidido propósito de Rabí Yosef por completar las informaciones facilitadas en la obra que le sirvió de modelo, lo que resulta especialmente significativo en lo que se refiere a la época del Rabinato. De este modo, la referencia que hace de Abraham ibn Ezra es algo más extensa que la que hace Abraham ben David, y en ella alude a su muerte en Calahorra:

“...murió R. Abraham ben Ezra en Calahorra en el año 4925 (1165). Sus antepasados fueron de los más importantes de Granada y la tradición que había en la comunidad judía de Granada era que pertenecían a los habitantes de Jerusalem, ciudad santa, procedentes de los de Judá y Benjamín”<sup>30</sup>.

### **2.3. El *Sefer Yuhasín (Libro de los Linajes)* de Abraham ben Semuel Zacut.**

Abraham Zacut es una figura muy representativa del pensamiento judío medieval, y constituye un buen exponente de la cultura literaria y científica de los judíos hispanos en los tiempos de la expulsión. Nació en Salamanca en torno al año 1450, en el seno de una familia oriunda de Francia que se trasladó a Sefarad a comienzos del siglo XIV.

Formado con los gaones Yishaq ben Ya'aqob Campantón (1360?-1463) y Yishaq Aboab el Menor (1433-1494), adquirió una completa formación talmúdica, jurídica y cabalística. Alcanzó gran fama en su tiempo como matemático, astrólogo y astrónomo, lo que le permitió ejercer el magisterio en las universidades de Salamanca y Zaragoza.

En 1492, y como consecuencia de la promulgación del decreto de expulsión general de los judíos de Castilla y Aragón, se trasladó a Lisboa, siendo agregado a la corte del rey Juan II (1481-1495) en calidad de astrónomo y cronista; esta privilegiada posición la mantuvo durante los primeros años del reinado de Manuel I (1495-1521).

En 1497, al ser expulsados los judíos de Portugal, Abraham Zacut se dirigió en primera instancia al Magreb, y más tarde a Italia y Turquía, falleciendo en Damasco en torno

---

30. *Dos Crónicas hispanohebreas del siglo XV*. Traducción y notas por Yolanda Moreno Koch. Barcelona. Ripoiedras Ediciones, 1992, pág. 44.

al año 1522. En la introducción del *Sefer Yuhasín* se alude a las penalidades sufridas por el autor en el exilio, lo que explica la enorme dureza con la que a lo largo de esta obra se trata a todos los perseguidores de Israel.

El *Sefer Yuhasín* es, probablemente, la obra que dio más renombre a Abraham Zacut entre sus contemporáneos judíos<sup>31</sup>. En línea con las obras más relevantes de la cronología hebrea medieval, en ella se ofrece un compendio de la cadena de transmisión de la tradición judía, haciendo especial hincapié en la sucesión de los sabios hebreos, desde los Tannaítas hasta su tiempo; como otros autores hispanohebreos, Abraham Zacut dedica una atención muy particular a los maestros de la Ley que se sucedieron en Sefarad.

Para los primeros capítulos del *Sefer Yuhasín*, Zacut utilizó como principal fuente de información el *Sefer ha-Qabbalah* de Abraham ben David, obra de la que transcribió textualmente largos pasajes. Por lo que respecta a los capítulos posteriores, es fácil observar un notable paralelismo entre el *Sefer Yuhasín* y el capítulo 50 del *Qissur zeker Saddiq* de Rabí Yosef ben Saddiq de Arévalo; si para algunos autores -A. Harkavy- esto obedecería a que Zacut siguió en la confección de estos capítulos la obra de Rabí Yosef, para otros -Adolf Neubauer, Isidore Loeb- sería el resultado de que ambos historiadores se habrían basado en una misma crónica, desconocida y más antigua. Pero Zacut utilizó también, además, otros diversos escritos de contenido no propiamente histórico, y de autores no sólo judíos.

Pese a sus errores históricos, fruto quizá de un escaso sentido crítico en el uso de las fuentes de información, el *Sefer Yuhasín* constituye una interesante fuente para el conocimiento de los períodos postalmúdico y rabínico.

Las referencias que se hacen en el *Sefer Yuhasín* a Abraham ibn Ezra son escuetas, como las de las demás crónicas hispanohebreas, y muy similares a las del capítulo 50 del *Qissur zeker Saddiq* de Rabí Yosef ben Saddiq de Arévalo y del *Sefer ha-Qabbalah* de Abraham ben Selomoh de Torrutiel.

#### **2.4. El *Sefer ha-Qabbalah* (Libro de la Tradición) de Abraham ben Selomoh de Torrutiel.**

Algo posterior en el tiempo al *Qissur zeker Saddiq* es el *Sefer ha-Qabbalah* (*Libro de la Tradición*) de Abraham ben Selomoh de Torrutiel<sup>32</sup>, un judío nacido en la localidad valenciana de Utiel, e hijo del reputado talmudista Rabí Salomón de Torrutiel. Con diez años de edad, y como consecuencia de la promulgación del edicto de expulsión de 1492, partió con su familia hacia el exilio, estableciéndose en Fez, ciudad en la que concluyó su crónica en el año 1510 (5270 de la Creación).

---

31. Esta obra, concluida en 1504, en Túnez, fue impresa por primera vez en 1566. Editada en 1857, en hebreo, por Z.H. Filipowski, fue reeditada por este mismo autor en 1924, en Franckfurt (*Sefer Yuhasin hasalem. Liber Juchassin sive lexicon biographicum et historicum*. Franckfurt. Wahrmann, 1924). Carece de edición española, si bien algunas de sus secciones fueron traducidas al español en la tesis doctoral de José Luis Lacave Riaño (Universidad Complutense de Madrid).

32. Disponemos de una excelente edición de esta crónica, de la que es autora Yolanda Moreno Koch, y que se contiene en el libro titulado *Dos Crónicas hispanohebreas del siglo XV*, págs. 67-112.

Como explica en un breve prólogo, su obra pretende ser una continuación de la de Abraham ben David, en la que se inspiró y de la que tomó el título. A este fin, la divide en tres capítulos: en el primero incluye a los sabios que precedieron a Abraham ben David y a los que éste no mencionó; en el segundo recuerda a los sabios que vivieron desde los tiempos de Abraham ben David hasta los del famoso gaón Yisḥaq ben Ya'aqob Campantón (1360? - 1463)<sup>33</sup>; y en el tercero hace referencia a algunos de los reyes de la España cristiana medieval hasta los tiempos de Fernando el Católico, dedicando también su atención a la Guerra de Granada, al destierro de los judíos hispanos y portugueses en 1492 y 1497, respectivamente, y a las circunstancias en las que se desarrolló la vida de la comunidad sefardí en Fez tras su llegada desde España en 1492.

En el capítulo tercero cita, entre otros muchos sabios, a Abraham ibn Ezra, a quien se refiere en los siguientes términos:

“He visto en las recomendaciones de RaMba”M (Rabí Moseh ben Maimón, Maimónides), su recuerdo sea para bendición, a su hijo Abraham (la siguiente): que no se esforzara en leer sino los libros de Ha-Raba (Rabí Abraham ben Ezra). Se decía que su ilustre linaje procedía de los habitantes de Jerusalem, sea restaurada pronto en nuestros días. Falleció en Calahorra, el año 4925 (1165) de la creación”<sup>34</sup>.

Se ha discutido mucho acerca de las fuentes empleadas por Abraham ben Selomoh de Torrutiel en la elaboración de su *Sefer ha-Qabbalah*. Parece fuera de cualquier duda que para la redacción de los dos primeros capítulos utilizó, además del *Sefer ha-Qabbalah* de Abraham ben David, el capítulo cincuenta del *Qissur zeker Saddiq* de Rabí Yosef ben Saddiq de Arévalo, de forma que es fácil apreciar un notable paralelismo en la exposición de los hechos y, aún más, un estilo de escribir muy parecido, pese a que en ningún momento cite esta obra como fuente de información. Así, pues, es muy probable que la referencia a la muerte de Abraham ibn Ezra en Calahorra en las obras de Rabí Yosef ben Saddiq de Arévalo y de Abraham ben Selomoh de Torrutiel proceda de una misma fuente, quizá otro tratado judío de contenido histórico, hoy desaparecido, y sobre cuya fiabilidad acerca de tal aseveración nada es posible afirmar.

## **2.5. El *Ma'amar al seder ha-dorot* (Tratado sobre la sucesión de las generaciones) de Seadyah ibn Danan.**

La última de las obras de cronología hispanohebrea es el *Ma'amar al séder ha-dorot* (Tratado sobre la sucesión de las generaciones), de la que es autor el judío granadino

---

33. Algunos datos acerca de la vida y la producción intelectual de este famoso rabino castellano, maestro de la academia talmúdica de Zamora y conocido como “el último Gaón de Castilla”, pueden consultarse en Ángel SÁENZ-BADILLOS y Judit TARGARONA BORRÁS, *Op. cit.*, pág. 155.

34. *Dos Crónicas hispanobreas del siglo XV*, pág. 73.

Seadyah ibn Danan (c.1430-1440 - c.1493)<sup>35</sup>. Como es propio del género literario judío conocido como “cadenas de transmisión de la tradición”, la finalidad de esta obra consiste en presentar, con una intención probablemente didáctica, la relación de patriarcas, profetas y sabios judíos desde Adán hasta Maimónides, a través de los que se habría transmitido la tradición de forma ininterrumpida, y de generación en generación. Llama poderosamente la atención la loa encendida que al final del tratado se hace de Maimónides, lo que permite suponer que el objetivo auténtico de esta obra fuera defender la legitimidad del pensamiento doctrinal del sabio cordobés, a quien se presenta como el último eslabón en la cadena de transmisión de la tradición judía.

Sin embargo, el *Ma'amar al séder ha-dorot* no hace ninguna referencia a Abraham ibn Ezra, probablemente porque al analizar el período de los Rabanitas se centra, de forma casi exclusiva, en los sabios de las comunidades judías de al-Andalus y del Magreb (Ifriquiya), dedicando únicamente un brevísimo apartado a los sabios franceses, entre los que sólo cita a los hijos de Rabbi Meir Sarfati: Rabbi Semuel, Rabbi Yisshaq y Rabbi Tam, hijos de la hija de Rashí (Rabbi Selomoh ben Yisshaq).

## 2.6. El *Shebet Yehudah* (La vara de Judá) de Selomoh ben Verga.

Pero, sin duda alguna, la obra más destacada de la historiografía hispanohebraica es el *Shebet Yehudah* (La vara de Judá)<sup>36</sup>, de la que es autor principal Selomoh ben Verga, médico e historiador judío, quien alcanzó gran notoriedad en la aljama sevillana de los últimos decenios del siglo XV. Con anterioridad a la expulsión de 1492 emigró a Lisboa, ciudad en la que residió en calidad de converso hasta el año 1507 cuando, con ocasión de la matanza de criptojudíos que tuvo por escenario la ciudad lisboeta en 1506, se trasladó a Turquía, fijando su residencia en Adrianópolis<sup>37</sup>, ciudad donde compuso la mayor parte del *Shebet Yehudah*. La compilación llevada a cabo por Selomoh ben Verga fue completada por su hijo Yosef, quien vivió en Adrianópolis en la primera mitad del siglo XVI, ciudad en la que ejerció como rabino y como *dayyan*<sup>38</sup>.

---

35. Esta obra cuenta con dos muy buenas ediciones en español: la de Judit TARGARONA BORRÁS, “Ma'amar al seder ha-dorot de Seadyah ibn Danan. Edición, traducción y notas”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 35, 2 (1986), págs. 81-149, y la de Carlos del VALLE RODRÍGUEZ y G. STEMBERGER, *Saadia Ibn Danán. El Orden de las Generaciones. “Seder ha-Dorot*. Edición crítica. Alcobendas. Aben Ezra Ediciones, col. “España Judía. Serie I. Autores judíos de Al-Andalus”, 1997.

36. Disponemos de dos excelentes ediciones del *Shebet Yehudah*: la clásica de Francisco Cantera Burgos: *Chébet Jehuda (La Vara de Judá) de Salomón Ben Verga*. Traducción española con un estudio preliminar por Francisco Cantera Burgos. Granada, 1927; y la más reciente de María José Cano: SELOMOH IBN VERGA, *La vara de Yehudah (Sefer Sebet Yehudah)*. Introducción, traducción y notas por María José Cano. Barcelona. Riopiedras Ediciones, “Biblioteca Nueva Sefarad”, vol. XVI, 1991.

37. Conocida en la actualidad como Edirne, Adrianópolis se encuentra situada en la llamada Turquía Europea, muy próxima a la frontera con Bulgaria y con Grecia.

38. *Dayyán* es un término hebreo con el que se designa al juez religioso judío, que entiende en pleitos internos de la comunidad hebrea, aplicando los principios del derecho rabínico.

El *Shebet Yehudah* consiste en una extensa narración de las persecuciones sufridas por los judíos en diferentes territorios y épocas, si bien las que se describen con mayor detalle son las que acaecieron en España y, en menor medida, en Portugal.

El capítulo 18 está dedicado a las persecuciones que tuvieron lugar contra los judíos de Inglaterra a fines del siglo XIII, y que constituyen el precedente inmediato de la expulsión decretada por el rey Eduardo I Plantagenet en 1290<sup>39</sup>. El autor aprovecha la narración de estos sucesos para hacer una brevísima alusión a Abraham ibn Ezra, de quien se dice que había residido en Londres:

“En la isla hoy llamada Inglaterra tuvo lugar una tremenda y cruda persecución en todas las comunidades, numerosas y grandes en sabiduría, inteligencia y gloria, allí existentes por aquellos días, y máxime en la gran ciudad llamada Londres, donde había cerca de dos mil casas judías, todas ellas de personas sabias y ricas.

Allí compuso el sabio R. Abraham ben Ezra una epístola llamada *Iggeret-Sabbat*<sup>40</sup>.

La persecución consistía en que abandonasen su Ley. Como permanecieron fieles a la santidad del Nombre, los acusaron de que solían acuñar moneda falsa. Llegó esta calumnia al rey, el cual investigó encontrando que los mismos acusadores eran los que falsificaban y culpaban a los judíos, quedando así libres.

Al cabo de unos días volvieron los cristianos y buscaron a alguien que atestiguase contra los judíos, y hallaron, como era su deseo, quienes declararon haber visto a un judío que cortaba la moneda.

Aunque sabía el rey que todo era mentira a causa del tumulto del pueblo, vio el modo de alejar de sí estos alborotos y, temiendo se sublevara el pueblo espada en mano, como solían -”vendrá como torrente el enemigo” (Isaías, 59, 19)-, y no hubiera remedio, los expulsó.

Ocurrió esta expulsión en el año 5020 de la creación<sup>41</sup>.

---

39. Pese a que desde hacía algunos decenios la actitud oficial y popular hacia los judíos evolucionaba negativamente en Inglaterra, todavía a fines del siglo XIII puede constatarse la presencia en este reino de algunas comunidades hebreas, voluminosas y económicamente prósperas. Pero en el año 1289 surgieron algunos brotes populares de antijudaísmo, que fueron acompañados por edictos y disposiciones oficiales que restringían la capacidad de actuación de los judíos, y que suponen el prólogo del edicto de expulsión.

40. *Epístola del Sábado*, compuesta en el año 1159.

41. SELOMOH IBN VERGA, *La vara de Yehudah (Sefer Sebet Yehudah)*, págs. 111-112.

El año 5020 de la Creación correspondería al año 1260/1261 de la era cristiana. Sin embargo, la fecha es incorrecta, ya que el edicto de expulsión fue firmado por el rey Eduardo I el 18 de julio de 1290 (año 5050 de la Creación); en él se fijaba la fecha del 1 de noviembre para que todos los judíos abandonaran Inglaterra, bajo pena de muerte.

A lo largo de la obra se hacen otras dos alusiones muy concretas a Abraham ibn Ezra. Así, en el capítulo 40, al narrar los sucesos y las discusiones que tuvieron lugar con ocasión de la famosa Disputa o Controversia de Tortosa (1413-1414)<sup>42</sup>, se hace referencia a los comentarios de Ibn Ezra sobre la Torah o Pentateuco<sup>43</sup>. Y en el capítulo 63, dedicado íntegramente a explicar las causas por las que el pueblo hebreo ha sido el que más habría sufrido a lo largo de la historia la “cólera divina” cuando, precisamente, era el “pueblo elegido de Dios”, Ben Verga hace referencia nuevamente a los Comentarios de Ibn Ezra a la Torah<sup>44</sup>, lo que da una clara idea del predicamento que a comienzos del siglo XVI tenían los tratados exegéticos del sabio tudelano.

### 2.7. El *Emeq ha-Bakha* (El valle del llanto) de Yosef ha-Kohén.

La última de las grandes crónicas hispanohebreas es la titulada *Emeq ha-Bakha* (El Valle del Llanto), de la que es autor Yosef ha-Kohén, nacido en Avignon en 1496 de padres emigrados de Castilla con ocasión de la promulgación del decreto de expulsión de 1492; su vida transcurrió en diversas ciudades italianas, falleciendo en Génova en 1575. La finalidad de su obra consiste en reunir numerosos relatos acerca de los padecimientos del pueblo hebreo a lo largo de la historia, con el fin de instruir al lector y, sobre todo, de fortalecerle en la fe.

En el capítulo 51 hace una breve referencia a Abraham ibn Ezra, de quien dice lo siguiente:

“Escribió rabí Abraham ben Meir ben Ezra un comentario sobre los doce profetas menores en Rodas, que está en el país griego. Terminó la obra el primer día del mes décimo, año 4917 (1156).

Escribió Abraham ben David ha-Leví su *Séfer ha-Qabbalá* en el año 4921 (1161)”<sup>45</sup>.

---

42. La Disputa de Tortosa se celebró en esta ciudad catalana desde enero de 1413 hasta noviembre de 1414, a propuesta del papa Benedicto XIII. Reunió a algunos afamados teólogos cristianos, entre los que sobresalía el converso Jerónimo de Santa Fe, y a los más reputados rabinos de la Corona de Aragón -Zerahia ha-Levi, Moseh ibn Abez y Mattiyahu Hayitzari, de Zaragoza; y Yosef Albo, de Daroca-, con el fin de discutir acerca de si Jesucristo era o no el Mesías anunciado en el Antiguo Testamento. Aunque no parece que esta Disputa diera lugar a muchos resultados concretos, sí se produjeron algunas conversiones al cristianismo en las fechas inmediatamente posteriores a su finalización.

El estudio más completo acerca de la controversia de Tortosa es el de Antonio PACIOS LÓPEZ, *La disputa de Tortosa*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957, 2 vols.

43. SELOMOH IBN VERGA, *La vara de Yehudah* (*Sefer Sebet Yehudah*), pág. 188.

44. Op. cit., pág. 230.

45. YOSEF HA-KOHÉN, *El Valle del Llanto* (*Emeq ha-Bakha*). *Crónica hebrea del siglo XVI*. Introducción, traducción y notas por Pilar León Tello. Barcelona. Riopiedras Ediciones, “Biblioteca Nueva Sefarad”, vol. XIII, 1989, pág. 71.

### **3. CONCLUSIÓN.**

No son muchas, por tanto, las referencias que las crónicas hispanohebreas de la Edad Media y de comienzos de la Edad Moderna hacen acerca de la figura y la obra de Abraham ibn Ezra, lo que no resulta extraño teniendo en cuenta que dichas obras responden a una finalidad religiosa muy concreta. Pero, en cualquier caso, son suficientes para dejar constancia del reconocimiento que existía hacia esta importante figura de la intelectualidad hispanojudía medieval. Lamentablemente, los apuntes relativos a su trayectoria vital son mínimos, y no nos aclaran suficientemente la cuestión sobre el lugar en el que se produjo su fallecimiento e inhumación. No obstante, y aunque desconozcamos las fuentes en que se sustentaron Rabí Yosef ben Saddiq de Arévalo y Abraham ben Selomoh de Torrutiel para afirmar que dicho acontecimiento habría tenido lugar en la ciudad de Calahorra, esta posibilidad queda como una hipótesis abierta.